

Segunda Conferencia Internacional sobre Cambio Climático y Turismo

Davos (Suiza), 1 - 3 de octubre de 2007

NOTA TÉCNICA

El cambio climático y el calentamiento del planeta se han convertido en un tema clave de preocupación pública, apoyado por sólidos informes científicos, estudios económicos y una creciente cobertura mediática. Para el turismo, el cambio climático no es un evento remoto, sino un fenómeno que afecta ya al sector en diferentes entornos y destinos, desde las regiones polares hasta las islas tropicales, las montañas, las costas, las zonas áridas, los lugares del patrimonio, etc. Hay que reconocer que hay una relación de dos direcciones entre el turismo y el cambio climático, ya que el turismo contribuye también a este último, principalmente debido a las emisiones que producen el transporte aéreo y el uso de energía en las instalaciones.

Desde la Primera Conferencia Internacional sobre este tema, organizada por la OMT en Túnez en 2003, se ha generado un volumen creciente de conocimientos sobre la compleja relación entre el sector turístico y el cambio climático, se ha despertado una conciencia considerable en el sector del turismo, y el turismo ha sido abordado en el contexto de los procesos internacionales y de las políticas sectoriales afines. Hoy en día, existe un consenso más amplio respecto a la necesidad urgente de que el sector turístico se adapte a los cambios de las condiciones climáticas y adopte medidas en previsión de futuros efectos, así como de que mitigue los impactos ambientales que contribuyen al cambio climático.

Riesgos climáticos para el turismo: necesidad de adaptación

Además de ser un factor de impacto y de riesgo, el clima es también un recurso esencial para el turismo - en general, para todas las actividades al aire libre - especialmente para los segmentos del turismo de playa y de deportes de invierno. La variabilidad del clima y los cambios en los patrones climatológicos pueden afectar directamente a la planificación de los programas turísticos y a las operaciones diarias. Unos patrones meteorológicos cambiantes en los destinos turísticos y en los países emisores pueden afectar significativamente al bienestar de los turistas, a las decisiones que tomen sobre sus viajes e incluso al flujo de turistas. El cambio en los patrones de la demanda y en los movimientos turísticos tendrá consecuencias para las empresas turísticas y las comunidades receptoras que dependen de esa actividad y ocasionará efectos secundarios en otros sectores como la agricultura o la construcción. Y lo que es más importante, cualquier reducción importante de las llegadas de turistas a los pequeños estados insulares o a los países en desarrollo, lugares en los que el turismo es una actividad económica de primer orden, incidirá negativamente en el empleo y producirá mayor pobreza. Los efectos indirectos guardan relación con el uso de los recursos naturales y el impacto físico en los destinos y en la infraestructura turística, especialmente si se tienen en cuenta los episodios climáticos extremos. Estos factores de riesgo deben integrarse en las prácticas empresariales y en los procesos de planificación turística a fin de facilitar la adaptación a las condiciones cambiantes del clima.

Contribución del turismo a las causas del cambio climático: necesidad de mitigación

Si bien la preocupación por los efectos contaminantes del turismo cubre todos los aspectos de la actividad turística, el principal punto en relación con el cambio climático es el de las emisiones de gases de efecto invernadero que generan el consumo por parte de los viajeros de servicios de transporte (especialmente de transporte terrestre y aéreo) y el consumo de energía en los establecimientos turísticos (por ejemplo, el aire acondicionado, la calefacción y la iluminación de los hoteles). En una esfera más amplia como es la de la sostenibilidad del turismo, el elevado consumo de agua *per capita* en el turismo, la eficiencia energética, los problemas de la gestión de residuos y los efectos que el turismo tiene en la flora y la fauna deberían tomarse en consideración. El sector turístico tiene la responsabilidad de minimizar las emisiones nocivas alentando soluciones de transporte sostenibles y neutras en carbono, mejorar la eficiencia en el uso de recursos naturales (agua, energía) y contribuir a la conservación de los espacios naturales.

La **Segunda Conferencia Internacional sobre Cambio Climático y Turismo** servirá de foro para organizaciones internacionales, gobiernos, agentes turísticos públicos y privados y círculos académicos para analizar los procesos internacionales y debatir las necesidades de adaptación y mitigación, así como las opciones políticas. Durante el evento se examinarán los vínculos entre los factores climáticos y las operaciones turísticas en toda su complejidad, para extraer conclusiones y proponer recomendaciones a todos los agentes interesados.



OMT - Comprometidos con el turismo y con los objetivos de desarrollo del Milenio